

CONSERVACION DE NUESTROS ECOSISTEMAS NATURALES II. Bosques de *Acacia furcatispina* (Garabato) en cerrilladas pedemontanas de Mendoza

EDUARDO MÉNDEZ

Botánica y Fitosociología, IADIZA, CC 507, 5500 Mendoza

RESUMEN

En un sector de las cerrilladas pedemontanas de Mendoza, Argentina, se estudia, en su límite austral de dispersión, el bosque de *Acacia furcatispina*, para que con un criterio conservacionista, sirva de base a planificaciones futuras. Se revelan, entre otros datos: el hábitat, estructuras, composiciones florísticas, etc. y se hacen consideraciones sobre el manejo del área. Se da un mapa de las comunidades vegetales actuales que incluye el de forestación potencial con *Acacia*.

INTRODUCCIÓN

La necesidad de protección de nuestros ecosistemas, amenazados antropicamente, ha sido una constante inquietud. Un nuevo ejemplo de ello se ofrece en un sector de las cerrilladas próximas al Aero Club Mendoza (Luján de Cuyo), donde se destacan bosques riparios de *Acacia furcatispina*. Estos bosques cumplen múltiples funciones: protección contra los aluviones, refugio de la avifauna, etc., además de ser uno de los pocos bosques autóctonos que se mantienen todavía en su límite de dispersión austral y de ofrecer un interesante banco de germoplasma, etc. Ante ello se consideró necesario dar-

los a conocer para su conservación y uso racional en planificaciones futuras.

El área analizada

Este bosque aparece en una fracción de las cerrilladas pedemontanas de la Precordillera, en donde se observan antiguas superficies de pedimentación (Regairaz, 1988; Regairaz y Barrera, 1975). Esta área de aproximadamente 625 ha está profusamente disectada por numerosos ríos secos con agua temporaria, en una red con drenaje dendrítico y subparalelo, que permite evacuar localmente las aguas de lluvias torrenciales de verano. En general el área recibe menos de 200 mm de precipitaciones anuales, concentradas en la época estival (diciembre a marzo) y soporta elevadas temperaturas con promedios anuales de alrededor de 12° C (Mapa). La vegetación actual del sector además de los bosques riparios de *Acacia furcatispina* está compuesta por matorrales (fisonomía dominante) de *Larrea cuneifolia* y *L. divaricata*, de *Lycium tenuispinosum*, en áreas antropizadas, y por rodales boscosos, aislados, de *Schinus areira*, especie que en los últimos años a incrementado notablemente su presencia. En el ángulo sur del área aparecen cultivos y zonas urbanizadas.

El bosque ripario de *Acacia furcatispina*

Este bosque domina las orillas de los ríos secos con agua temporaria, tanto en cauces principales como de órdenes menores, aunque en estos últimos con menor frecuencia. Generalmente ocupa suelos esqueléticos, aluviales de rodados, gravas y arenas gruesas; a veces también está presente en endicamientos mas viejos de limos y arenas finas.

El bosque, que normalmente forma una galería a lo largo de los cauces, es dominado por *Acacia furcatispina*, especie caducifolia, cuyas coberturas máximas se alcanzan entre octubre a mayo. Sus copas anchas y aparasoladas, toman un tinte rojizo en invierno contrastando con las de *Larrea cuneifolia* y o los tallos verdes y lustrosos de *Cercidium praecox*, especie que frecuentemente la acompaña, a veces con ejemplares que superan los 3 m de alto.

Este bosque ripario se presenta con 2 a 3 estratos, alcanzando sus ejemplares arbóreos más vigorosos alturas de hasta 5 m y diámetros de tronco de hasta 0,30 m. Ocasionalmente algunos de ellos, por desrame basal, poseen troncos bajos con fustes que no llegan a 1 m de alto.

Al bosque de *A. furcatispina* lo acompañan especies de los jarillales de *Larrea cuneifolia* que ingresan desde los interfluvios o de las solanas, de *L. divaricata* de las laderas mas húmedas de umbría, etc.

A. furcatispina asciende por las laderas de las cerrilladas, preferentemente por las solanas a través de los surcos de erosión, confirmando su comportamien-

to ripario (Bertolami, 1990). Escasamente ocupa las laderas con exposición W, que aparecen menos erosionadas, y muy raramente las umbrías menos iluminadas, más húmedas (Morales, 1989) y poco disectadas por erosión hídrica.

Estado actual del bosque

Para conocer el estado actual del bosque se recorrió y midió: altura de individuos, número de ejemplares por clase de altura y diámetros a la primera ramificación. En todos los casos sobre ejemplares riparios de cauces temporarios (Tab. 1).

Tabla 1. Características del estado del bosque de *A. furcatispina* (valores promedios de 4 trayectos de 40 m cada uno.

Clases de altura m	Nº de ejemplares promedios
<1	1
1-2	2
2-3	2,5
3-4	2,5
>4	1,75

El registro indica la presencia de plantas en todas las clases de alturas consideradas; además de los semilleros o almácigos. Están bien representados los ejemplares de 2 a 4 m . La densidad promedio es de 10 a 12 plantas en 30 m lineales del cauce. Por lo general las copas de las plantas se superponen o se contactan con alta frecuencia, sobretudo en los cauces principales, alcanzando diámetros máximos de copa de hasta 8 m; en otros casos quedan claros entre ellas. Se

observó ejemplares talados con cortes de hacha o sierra, generalmente desde la base del tronco, otros arrastrados o arrancados por los aluviones, fuegos sobre ellos, etc.

El esquema en proyección horizontal de las plantas (Fig. 1), orienta sobre la posibilidad o no de aumentar la densidad de *Acacia*.

Aunque estructuralmente el estado del bosque es bueno y con una población considerada normal y estable según las consideraciones de Chambouleyron y Braun (1992); el avance cada vez mayor de la urbanización, las huellas para exploraciones subterráneas, el ganado, etc., comprometen seriamente el futuro de estos bosquecillos.

Posibilidad forestal del área

El área considerada es factible de forestar o reforestar con *A. furcatispina*, especie que también ha sido tenida en cuenta en planes de trabajos similares (Roig, 1989; Ambrosetti, 1971; entre otros).

Con la base de la carta de vegetación se elaboró la carta de forestación potencial, en la que se muestra a esta especie prácticamente en todos los cauces y con una mayor concentración en la zona central del pedimento local de erosión donde el agua divaga más.

Los relevamientos obtenidos en el sector central del pedimento, muestran además de esta especie dominante a otras plantas características de las márgenes de los cauces, como acompañantes con comportamientos análogos y que podrían también ser utilizadas en la forestación como:

Acacia furcatispina, *Cercidium praecox*, *Eupatorium patens*, *Proustia cuneifolia*, *Prosopis flexuosa*, *Schinus areira*, *Bulnesia retama*, *Grabowskia obtusa*, etc. A esta lista pueden incluirse otras especies como: *Geoffroea decorticans*, *Schinus fasciculatus*, *Acacia caven*, *A. atramentaria*, *A. aroma*.

Extensión probable de *Acacia furcatispina*

En la provincia se la detecta con mayor frecuencia y de modo fragmentario al W de la ciudad, en la parte baja de las cerrilladas pedemontanas, desde los 800 a 1110 m s.m. y en correspondencia con una zona más cálida y seca dentro del piso de *L. cuneifolia* (Roig, 1976). En suelos aluvionales más o menos fuertemente removidos por las aguas temporarias de los ríos. Esta área constituye, hasta ahora, su límite septentrional.

En Argentina según Burkart (1952) se distribuye por todo el Chaco Occidental, extendiéndose hasta el norte del Paraguay y hacia el sur hasta el centro de Mendoza.

Consideraciones sobre el manejo del área

Teniendo en cuenta las múltiples funciones de éste bosque en el área y por constituir ésta su límite sur de dispersión, este bosque debería ser protegido con un criterio conservacionista, siendo necesario para ello:

1. declarar al área como área forestal potencial a proteger.
2. declarar a *A. furcatispina* árbol protector de los cauces.

3. prohibir toda explotación o acción que atente contra la existencia del bosque.

4. asegurar el mejor desarrollo de sus estratos, eliminando plantas enfermas, plagas, protegiendo márgenes de ríos temporarios, etc.

5.-favorecer la formación de almacigos.

BIBLIOGRAFÍA

AMBROSETTI, J. A., 1971. Especies interesantes en la ordenación de la cuenca Papagayos. I. *Deserta* II: 207-237.

BERTOLAMI, M. A., 1990. La vegetación periurbana de Mendoza. *Transecta CRICYT-Puesto Gato de Monte. Parodiana* 6(1): 211-225

BURKART, A., 1952. Las leguminosas argentinas silvestres y cultivadas. 2 ed.: 95-104.

CHAMBOULEYRON, M. Y R.H. BRAUN, 1992. Producción aérea neta de tres leguminosas del piedemonte mendocino. *Multequina* 1: 65-71.

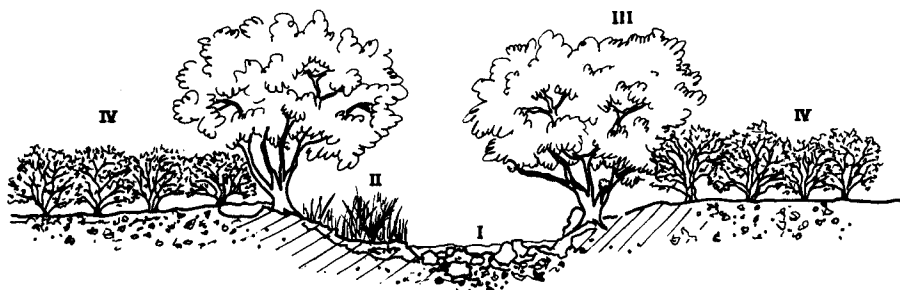
MORALES, R., 1989. Variaciones estacionales del nitrógeno del suelo en exposiciones de solanas y umbrías del piedemonte mendocino. Roig, ed. *Detección y Control de la Desertificación. Conferencias Trabajos y Resultados del Curso Latinoamericano. Mendoza UNEP-IADIZA*: 236-241.

REGAIRAZ, A., 1988. Sismo. *Geomorfología y Urbanismo. Serie Científica* 36: 36-39.

REGAIRAZ, A. Y R.O. BARRERA, 1975. Formaciones del cuaternario. Unidades geomorfológicas y su relación con el escurrimiento de las aguas en el piedemonte de la precordillera. *An. Acad. Brasil. Cienc.* 47 (suplemento).

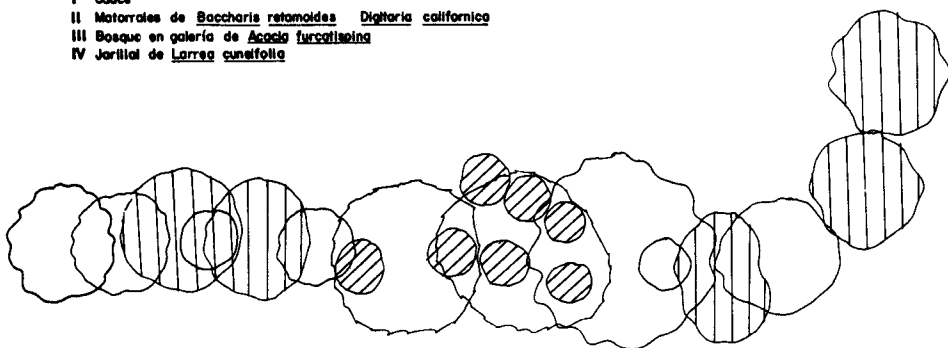
ROIG, F.A., 1976. Las comunidades vegetales del piedemonte de la Precordillera de Mendoza. *Ecosur* III: 1-45.

ROIG, F.A., 1989. Ensayo de detección y control de la desertificación en el W de la ciudad de Mendoza desde el punto de vista de la vegetación. Roig ed. *Detección y Control de la Desertificación. Conferencias Trabajos y Resultados del Curso Latinoamericano. Mendoza. UNEP-IADIZA*: 196-232.



CORTE TRANSVERSAL Y SITIOS DE DISPONIBILIDAD EN LOS CAUCES.

- I Cauce
- II Matorrales de *Baccharis retamoides* *Digitaria californica*
- III Bosque en galería de *Acacia furcatispina*
- IV Jarrital de *Larrea cuneifolia*



VISTA EN PLANTA DEL BOSQUE EN GALERIA DE *Acacia furcatispina*

- ▤▤▤ Plantas a reponer de *Acacia furcatispina*
- ▨▨▨ Plantas bajo la copa de *Acacia furcatispina*

Figura 1. Perfil transversal y vista en planta del bosque en galería de *Acacia furcatispina*.